

Hallazgo de un dibujo del arquitecto Ricardo Magdalena para el edificio de las Facultades de Medicina y Ciencias de la Universidad de Zaragoza

ASCENSIÓN HERNÁNDEZ MARTÍNEZ*

Resumen

El reciente hallazgo de un croquis del arquitecto Ricardo Magdalena para el edificio de las Facultades de Medicina y Ciencias, ilustra acerca del proceso de creación del artista en relación con un singular edificio que marcó un hito en la arquitectura contemporánea aragonesa y española.

Palabras clave

Arquitectura, siglo XIX, dibujo, Zaragoza, Ricardo Magdalena

Abstract

The recent discovery of a sketch of the architect Ricardo Magdalena for the Faculties of Medicine and Sciences building, illustrates about the creation process of the artist in relation to a singular building that constitutes a milestone in Aragonese and Spanish contemporary architecture.

Key Words

Architecture, XIXth century, sketch, Zaragoza, Ricardo Magdalena

* * * * *

La historia del arte está llena de grandes y pequeñas sorpresas, como el reciente hallazgo de un croquis del arquitecto Ricardo Magdalena, que representa el boceto de la idea inicial para el edificio de las Facultades de Medicina y Ciencias de la Universidad de Zaragoza, inaugurado en 1893.¹

Este dibujo ha sido felizmente conservado por los descendientes del médico aragonés Joaquín Gimeno Fernández-Vizarra, el principal impulsor de la construcción de un nuevo edificio universitario que satisficiera adecuadamente la enseñanza de la medicina y las ciencias en nuestra ciudad, a comienzos de la década de los años 80 del siglo XIX.

* Profesora Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Especialista en arquitectura contemporánea y teoría e historia de la restauración monumental en España. Dirección de correo: ashernan@unizar.es.

¹ Sobre el proceso de construcción del edificio, su valor histórico-artístico y, en general, el perfil profesional de su autor, el arquitecto Ricardo Magdalena, puede consultarse: HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., *Ricardo Magdalena. Arquitecto Municipal de Zaragoza (1876-1910)*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2012, espec. el capítulo 4, "La renovación de la arquitectura pública zaragozana", pp. 99-121.

En aquel momento, las instalaciones donde se hallaban los estudios de las Ciencias (en el histórico edificio de la Universidad Literaria de Zaragoza, lamentablemente desaparecido) y de Medicina (alojados en una modestísima construcción junto al Hospital Provincial), eran claramente insuficientes para una ciudad, la capital aragonesa, y una institución, nuestra Universidad, que aspiraban a liderar el progreso de la región, en un momento de cambio y pujanza económica y social del país.

Esa indecorosa situación fue la que impulsó al decano de la Facultad de Medicina y catedrático de Patología General, Joaquín Gimeno-Fernández Vizarra, quien además de concejal del Ayuntamiento era propietario del periódico *La Derecha*, a concebir la idea de construir un edificio que diera solución a los problemas existentes, uniendo en él las enseñanzas de Medicina y Ciencias, de acuerdo con los adelantos técnicos y pedagógicos de la época.

El siguiente paso fue convencer del proyecto al Director general de Instrucción Pública, Julián Calleja, senador por la Universidad de Zaragoza desde 1881 y catedrático de Anatomía de la Facultad de Medicina de Madrid, quien se convirtió, de hecho, en su máximo valedor ante las instituciones del Estado, en particular ante Primitivo Sagasta, Director General de Obras Públicas. La expectativa que la propuesta despertó en la ciudad, junto con la presión del rector, los decanos y profesores, la Diputación Provincial y el Ayuntamiento, pero, sobre todo, la tenacidad de Gimeno-Fernández Vizarra y el buen hacer de Calleja, se materializaron en el *Real Decreto* de 20 de marzo de 1886 en el que se establecía la construcción de un nuevo edificio en Zaragoza destinado a las Facultades de Medicina y Ciencias.² Quedaba ahora por decidir tanto el emplazamiento como el arquitecto que lo diseñaría.

Calleja solicitó al rector de la Universidad una terna de tres arquitectos locales para elegir, entre ellos, al artífice de la construcción. Los propuestos fueron Fernando de Yarza, Félix Navarro y Ricardo Magdalena, *de notoria competencia y ventajosamente conocidos en esta población por haber dirigido en la misma algunos edificios de importancia*,³ en opinión del rector. Finalmente, el elegido por el propio Ministro de Fomento, Eugenio Montero Ríos, fue Magdalena, *concediéndole el plazo máximo de 6 meses para la presentación del proyecto y el sueldo anual de 5.000 pesetas en concepto de*

² Todo el proceso de gestación del proyecto está minuciosamente reconstruido en FATÁS CABEZA, G., *El edificio Paraninfo de la Universidad de Zaragoza. Historia y significado iconográfico*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1993.

³ Carta con fecha 11 de marzo de 1886, remitida por el rector al Sr. Calleja con la terna de arquitectos, conservada en el expediente del proyecto de nuevo edificio para las Facultades de Medicina y Ciencias, Biblioteca Universitaria de Zaragoza (BUZ), sign. 17-A-3.

honorarios.⁴ El arquitecto municipal de Zaragoza entregó el anteproyecto el 21 de septiembre de 1886,⁵ y tras las preceptivas consultas, entre ellas el visto bueno de la Sección de Arquitectura de la Academia de San Fernando, dado el 22 de octubre de 1886, el 19 de noviembre siguiente fue aprobado, con una celeridad inusual en la Administración de la época, que manifestaba el interés que despertaba la construcción y el acierto de las gestiones realizadas en su favor.

Una comisión integrada por representantes de la Universidad, del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial había sido la encargada de buscar un emplazamiento adecuado para su edificación. Tras diversas reuniones y habiendo escuchado las reflexiones del autor del proyecto, el 18 de septiembre de 1886 eligió un solar en el llamado Campo de Lezcano, situado en las afueras de la ciudad, tras la puerta de Santa Engracia, junto al río Huerva y en una zona todavía sin urbanizar, pero que era considerada en aquel momento *la parte más bella de la población*⁶ y *la explanada que, andando el tiempo, ha de urbanizarse y constituir el barrio moderno de Zaragoza*.⁷ La elección del lugar ponía de manifiesto dos circunstancias: la carencia de espacios suficientemente amplios en el interior de la ciudad y la tendencia de crecimiento de Zaragoza hacia el Sur, fenómeno que se completaría pocos años después, a comienzos del siglo XX, con la urbanización, dirigida asimismo por Magdalena en su condición de arquitecto municipal, de los terrenos próximos a la Facultad: paseo de Sagasta, paseo de Pamplona y camino de la Romareda (actual Doctor Cerrada).

En diciembre de 1886⁸ se hizo la subasta de obras y el 21 de marzo de 1887⁹ tuvo lugar la colocación de la primera piedra, en una solemne ceremonia que convocó a señaladas autoridades locales y nacionales. Desde ese momento, bajo la guía de Ricardo Magdalena como arquitecto director y del madrileño Francisco Jareño como arquitecto inspector, los trabajos se sucedieron ininterrumpidamente durante seis años, hasta 1892.

Tras la conclusión del edificio, cuyas obras se recibieron provisionalmente el 23 de julio de 1892, se procedió a la instalación de agua y gas mediante un tercer y último presupuesto adicional, aprobado en 1893¹⁰.

⁴ Carta de respuesta del director general de Instrucción Pública al rector de la Universidad de Zaragoza, con fecha 20 de marzo de 1886, expediente citado en nota precedente.

⁵ 1886. Anteproyecto del edificio destinado a Facultad de Medicina y Ciencias, arquitecto Ricardo Magdalena, Archivo General de la Administración (AGA), signatura 8.239.

⁶ *Diario de Avisos de Zaragoza*, (Zaragoza, 18-X-1893), p. 2.

⁷ *La Derecha*, (18-X-1893), p. 2.

⁸ Esta subasta fue adjudicada a Juan Pruneda, contratista de obras tan importantes como las del Banco de Madrid, la Biblioteca Nacional y algunos museos nacionales en la capital de España.

⁹ *La Ilustración Española y Americana*, XXXI, XIII, (8-IV-1887), p. 228.

¹⁰ Tercer presupuesto adicional al proyecto del edificio destinado a Facultades de Medicina y Ciencias, firmado por el arquitecto Ricardo Magdalena el 19 de junio de 1893 (A.G.A., sign. 8.242).

Y, el 18 de octubre de 1893, fue inaugurado de forma oficial por el ministro de Fomento, Segismundo Moret. Su coste total ascendió a más de tres millones de pesetas, de las cuales 2.852.521'20 fueron aportadas por el Estado y las 180.000 restantes —importe del solar— corrieron a cuenta de los fondos del Ayuntamiento y la Diputación Provincial.¹¹

A lo largo de todo este proceso, por lógica, existió una estrecha relación entre Joaquín Gimeno y Ricardo Magdalena [figs. 1 y 2], el primero promotor del edificio y el segundo arquitecto responsable del mismo, por ello no es de extrañar que Gimeno conservara el croquis hallado hoy, quizás como testimonio de una afectuosa relación entre ambos. Se trata de un pequeño dibujo a pluma en un sobre de cartas desplegado (dimensiones 17,5 x 23,5 cm). Está montado sobre papel y enmarcado, e incluye un texto autógrafo del arquitecto en la parte inferior en el que se lee: *Primera idea para el proyecto de fachada de la Facultad de Medicina y Ciencias / R. Magdalena*. El dibujo no tiene fecha, pero probablemente fue realizado en 1886, año en el que participó en la terna de profesionales antes mencionada.¹²

La realización de estos dibujos, apuntes de ideas que servían a los artistas como punto de partida de sus obras, ha sido algo habitual a lo largo de la historia. Lo que resulta más raro es su conservación, ya que se trata de documentos de trabajo concebidos dentro de un proceso creativo, que se perdían en muchas ocasiones puesto que no tenían voluntad definitiva ni para ser conservados o expuestos, de ahí su valor histórico como documento que testimonia una fase del proceso de trabajo del artista. Por otro lado, Ricardo Magdalena destacó como dibujante, como testimonian no solo los numerosos proyectos y dibujos conservados de su mano en diferentes archivos (Archivo Municipal de Zaragoza, Archivo General de la Administración, su archivo personal), tanto de edificios completos (con el preceptivo repertorio de planos de alzado, secciones y plantas), sino también los numerosos detalles constructivos, ornamentales, iconográficos de los mismos; sin olvidar que Magdalena fue un profesional integral, que diseñó desde papeles pintados hasta objetos de mobiliario urbano, además de arquitecturas efímeras, entre muchos otros objetos, y los bocetos que nos quedan de estas obras destacan por la excelente calidad de los mismos. El dibujo fue para él, por tanto, una práctica cotidiana que le servía para expresarse, para pensar sus proyectos, para explicárselos a sus colaboradores y para formar a los alumnos, sus discípulos en la Escuela

¹¹ REPULLÉS Y VARGAS, E., *Edificio para las Facultades de Medicina y Ciencias en Zaragoza*, Madrid, 1894, p. 13.

¹² Todo el proceso de gestión del proyecto está minuciosamente reconstruido en el estudio del profesor Guillermo Fatás Cabeza (FATÁS CABEZA, G., *El edificio Paraninfo de la Universidad de Zaragoza...*, *op. cit.*).



Fig. 1. Retrato de Julián Calleja, senador por la Universidad de Zaragoza desde 1881, publicado en La Derecha, 18 octubre 1893.



Fig. 2. Retrato del arquitecto Ricardo Magdalena, publicado en la revista Arquitectura y Construcción (1911).

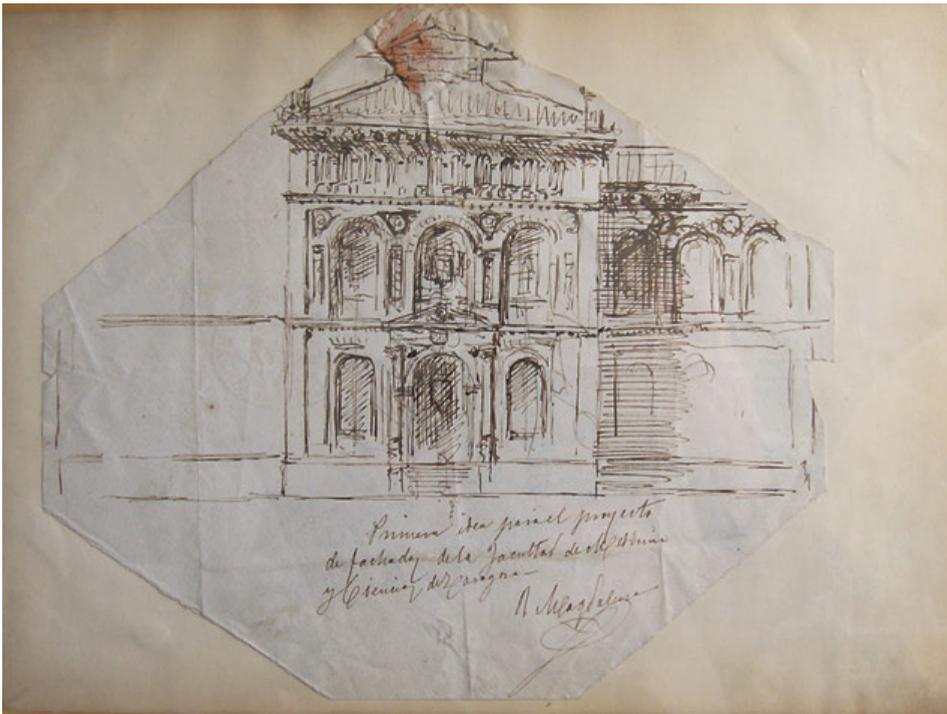


Fig. 3. Croquis de la primera idea para el edificio de las Facultades de Medicina y Ciencias. Colección particular.



Fig. 4. Fachada principal del Paraninfo. Fotografía reproducida en el libro de Enrique Repullés, *Edificio para las Facultades de Medicina y Ciencias en Zaragoza (1894)*.

de Artes y Oficios de Zaragoza, donde impartía la asignatura de Dibujo Geométrico Industrial desde 1895. En suma, una actividad que sería tanto una pasión como la base de su trabajo profesional.

En el croquis conservado se representa lo que sería más tarde, en el proyecto definitivo, el cuerpo central de la fachada principal del edificio [fig. 3]. El diseño, de trazo rápido y nervioso como corresponde a la plasmación de una idea inicial, probablemente surgida incluso en el marco de alguna conversación con el mismo Gimeno, presenta un bloque saliente, una construcción de dos plantas con grandes vanos de medio punto, coronado por una galería de arquillos y un alero de madera volado, elemento este que se convertiría en uno de los *leit motiv* de sus edificios y que aparece también en el que sería el último edificio construido por el arquitecto: el Museo de Zaragoza.

Resulta significativo que este croquis, puesto que se trata del bosquejo de una idea inicial, se aproxime ya tanto a la imagen definitiva del futuro Paraninfo (denominación que actualmente recibe esta construcción, la más antigua de la Universidad de Zaragoza en el presente) [fig. 4]. Lo que conduce a pensar que Magdalena tuvo muy claro desde el primer

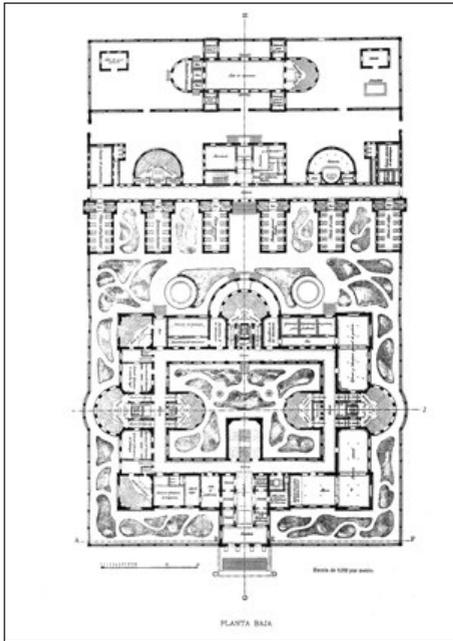


Fig. 5. Plano de planta baja del edificio, reproducido en el libro de Enrique Repullés, *Edificio para las Facultades de Medicina y Ciencias en Zaragoza* (1894).



Fig. 6. Portada del número monográfico de *El Diario de Zaragoza* (18 octubre 1893), publicado con motivo de la inauguración del edificio.

momento cuál debía ser el diseño de la fachada; otra cuestión sería el complejo programa interior que debería cumplir esta construcción, lo que llevaría al arquitecto a utilizar una planta rectangular en torno a un gran patio, con cuatro monumentales crujías en las que se sitúan aulas, laboratorios, despachos, zonas oficiales y de recepción, biblioteca, un museo, hasta una extraordinaria aula magna, recuperada hoy para actos culturales [fig. 5]. Todo un ejemplo de adecuación funcional que fue celebrado en su momento con gran éxito por la sociedad de la época, que lo calificó de un “gran palacio dedicado a la medicina y las ciencias” [fig. 6], y que mereció la atención nacional, puesto que el arquitecto madrileño Enrique Repullés y Vargas, consciente del valor del edificio, le dedicó en 1894, un libro monográfico dentro de su colección *Biblioteca del Resumen de Arquitectura*.¹³

Por tanto, nos hallamos ante un significativo documento histórico para la historia de la arquitectura aragonesa y la propia historia de la

¹³ REPULLÉS Y VARGAS, E., *Edificio para las Facultades de Medicina y Ciencias en Zaragoza*, Madrid, colección “Biblioteca del Resumen de Arquitectura”, 1894.

universidad, que ilustra además acerca del proceso de trabajo del famoso arquitecto aragonés. Un documento relacionado con un edificio de gran trascendencia, el actual Paraninfo, que convirtió a su autor, el arquitecto Ricardo Magdalena, en el promotor del gran cambio que experimentó la arquitectura aragonesa en el tránsito del siglo XIX al siglo XX, como reconocerían generaciones posteriores. Conste aquí como testimonio, la elogiosa opinión del conocido arquitecto Regino Borobio:

La arquitectura urbana que encontró Magdalena cuando empezó a trabajar era aquella anodina y vulgar, propia de la reconstrucción posterior a los Sitios. Se había perdido el gusto por la fábrica de ladrillo, característica de nuestra arquitectura de los siglos XVI y XVII, con sus portadas, arquerías y aleros, que daban un empaque señorial a la edificación de nuestra ciudad. Este tipo de arquitectura había sido sustituido por fachadas enlucidas de yeso, coronadas por rafes insignificantes y provistas de una monótona ordenación de balcones.

En cuanto a los edificios públicos del siglo XIX, análoga pobreza y vulgaridad se observaba en su aspecto. Sirvan de ejemplo las fachadas primitivas de la Diputación y de la Universidad.

Magdalena no podía conformarse con tan pobre manera de construir. Enamorado de la arquitectura aragonesa de ladrillo empleó este material en sus edificios; lo animó con las labores que caracterizaron a nuestro mudéjar; empleó con profusión los arcos de medio punto y coronó sus fachadas con potentes aleros de madera tallada. Ningún precedente había de esta arquitectura en las dos centurias anteriores. Bien podemos decir que Magdalena fue un verdadero renovador de nuestra arquitectura, pues supo tomar de las mejores fuentes del pasado la inspiración para sus concepciones, sin descuidarse de estar al día de todo movimiento innovador.¹⁴

¹⁴ BOROBIO OJEDA, R., "El arquitecto Ricardo Magdalena", Zaragoza, XXII, 1964, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", Diputación Provincial de Zaragoza, pp. 8-39.